

atletismo

Campeonatos de Cataluña con final feliz

Por dos veces, «Loles» Vives superó el récord español de 100: 12.05 y 12

Tocadas las diez de la noche de ayer domingo, finalizaron los Campeonatos de Cataluña de Atletismo. Fue, durante dos jornadas vespertinas, han ocupado las pistas del Serrahima. La sesión del sábado fue bastante anodina, salvándose muy pocas cosas, como ya reflejamos en la crónica de ayer. El domingo ha sido otra cosa, puesto que la obtención de récords nacionales y de Cataluña dio ciertos aires de alegría, que hacen olvidar los defectos que puedan darse y que no debe olvidarse que, en estas competiciones, los intérpretes principales son los atletas y cuando ellos brillan, también lo hace el festival. La jornada del domingo tuvo de todo, aparte de los récords que lograron dos jóvenes damas, pertenecientes al C. N. Barcelona y entrenadas, ambas, por Hansi Ruf. La totalidad de las marcas fue débil, sobre todo en lanzamientos. Han habido sus excepciones y esas son las que merecen destacarse, puesto que dieron brillo ya bajo los rayos del sol, o con los focos de la tan valorada energía eléctrica. Estos Campeonatos fueron muy bien cuidados por la Federación Catalana, contando, para ello, con jueces, directivos... y los empleados del Serrahima, aunque es de esperar se superen más las cosas en las jornadas que se avecinan. Ayer, un millar de personas salieron complacidas del Serrahima, aunque las últimas pruebas se disputaron mientras desfilaba el respetable, por lo tarde que era. Hubo, como tónica general de los Campeonatos, el de la aparición de nuevos campeones, de tal manera que sólo han repetido triunfo en chicas, Margarita Colomer, en 200; Alicia Laiseca, en 100 m. v., y Angeles Guitart, en 3.000. En hombres, del total de 19 títulos, sólo confirmaron sus victorias de 1978, Antón Brufau, en 400; Bernardo Guerrí, en 400 m. v.; Juan Ruiz, en peso y disco; Miguel Cánovas, en jabalina, y A. Fibla, en martillo. Otra nota optimista es que representantes de las cuatro provincias catalanas obtuvieron título.

RECORD DE ESPAÑA PARA «LOLES» VIVES

Conforme avanza la temporada la manresana del C.N.B., «Loles» Vives, es de las atletas que entra en forma. El pasado año, en la calorosa matinal del INEF quedó campeona de España de 100, y en la tarde de ayer domingo logró una de las metas más ansiadas, ser recordwoman absoluta de España. Su participación es de las que se siguió con el mayor interés, ya desde la primera semifinal en la que salió como un bólido por la calle 1, tomando barba a sus rivales, marcando 12.05, con viento a

favor de 0.40. «Loles» sucedía así en el palmarés nacional a Olga Martorell, que contaba con 12.11 desde el 24 de junio de 1978, en Barcelona. Pero la cosa no terminó aquí, ya que en la final se enfrentó a la anterior recordwoman, volviendo a hacer alarde la pequeña estudiante de Biológicas de su buen momento, tomando ventaja desde la salida, partiendo de la calle 6. «Loles» obtuvo 12.00, con viento a favor de 0.70, quedando en puertas de los menos doce segundos en eléctrico. Olga, que ha recuperado mucho esta temporada, corrió por la calle 4, obteniendo 12.35. «Loles» conquistó el esperado récord nacional ante sus padres que bajaron de Manresa para verla actuar.

AMANDA SUCEDIO A OLGA

La ausencia de Olga Dalmau de esta competición, tras la lesión sufrida en la serie de 100 m. v. en la tarde del sábado, parecía que iba a quitar niteros por el salto de longitud. Pero no fue así, puesto que Amanda Naval se dedicó a luchar contra la sombra de Olga, representada por su doble récord de Cataluña de largo, que estaba en 5.94. La serie de Amanda fue regular, plantándose en el primer salto en 5.91 y viento a favor de 1.80, para dar la campanada en el tercer intento, cuando el marcador quedó parado y los jueces esperaron remedir la distancia alcanzada, que fue de 5.99, con viento favorable de 8.80, quedando a las puertas de los míticos seis metros, que puede alcanzar la natacionista, de peculiar arrancada, en próximas jornadas. Su cuarto salto fue de 5.87, y los dos restantes, nulos; buscando los seis metros que espera el atletismo catalán.

No todas las finales femeninas tuvieron el alcance de los 100 y longitud, de tal forma que en 400 sólo Yolanda Dols bajó del minuto en una carrera en la que se dedicó la verdiblanca primero a remontar puestos del «handicap» de salida, estando a la altura de Linda García cuando llegó a los 200 metros para luego seguir en solitario hacia la meta, sin esforzarse demasiado. Tampoco tuvo inconvenientes en la victoria Montse Alcobero en los 800, ni la campeona juvenil Rosa Pérez en los 1.500, aunque tuvieron contrincantes de cierto renombre. Alicia Laiseca volvió por sus fueros en las vallas altas, ofreciendo más bien un paso de danza que le llevó a los 15.38 del triunfo. Ana Bermúdez acreditó su dedicación a los 400 m. v., donde venció sin preocupación con 1.04.43. Carmen García Borda estuvo muy por encima de las restantes discóbolos, notándose la ausencia de Encarna Gambús, a la que vimos en las gra-

das, justificando su ausencia de las pruebas por la lesión de espalda que se produjo en Sofía. Tampoco acudió al Serrahima Encarnación Escudero, ausencia también muy notada.

La prueba reina masculina de la tarde fueron los 100 m. l., estando todos los ojos puestos en Javier Martínez, del que se espera algo sonado en un día acertado. Ayer, Javier confirmó su apelativo de «meteorito», ganando la serie de 100 con 10"71 y viento a favor de 0.30; y la final con 10"64 y viento a favor de 0.50, que viene a ser como 10"4 manuales. En estos momentos, el antorchista es el mejor velocista español, demostrado con una ejemplar regularidad. Pero ayer hizo algo más en la final, y es que al partir en la calle 1, tuvo a su lado derecho al granollerense Julio Queralt, que le presentó batalla, de tal forma que el vallesano marcó 10"84, que es la mínima para los Europeos Júnior (en la serie hizo 10"88, venciendo).

No sólo obtuvo mínima Julio Queralt, sino que también la logró Paco Miranda en el salto en longitud, donde en el último salto se lo jugó todo para ganar a Vilá Viñas, que en el 5.º ensayo realizó 7.32 situándose en cabeza. Con viento a favor de 1.40, el cornellense del «Uni» alcanzó 7.38 del triunfo, que es mínima para Bydgoszcz. El tercer hombre con mínima fue Carlos Sala, quien nos tiene acostumbrados a realizar mínima europea cada vez que actúa. El sábado durante las series, nos decía Juan Manuel de Hoz, que Sala era el atleta que mayor impresión le ha producido en estos campeonatos. Eso lo dijo cuando le vio realizar mínima para los europeos con 14.58 y viento a favor de 0.40. El domingo, en la final, corriendo por la calle 8, marcó 14.38 con viento favorable de 0.40. Domina la mecánica del salto, siendo buena muestra que sólo derribase una valla (la cuarta). Con ello suple la velocidad que todavía le falta en liso para ser el menos 14 segundos en eléctrico que todos esperamos, con posibilidades de suceder a Moracho y Lloveras.

SORPRESAS Y CONFIRMACIONES

En lanzamientos, los tres campeones de ayer tarde no hicieron otra cosa que confirmar el dominio manifestado durante el año, ya Miguel Cánovas en jabalina logrando ayer su mejor tiro de 69.28 en el tercer intento; ya Antonio Fibla el vicepresidente federativo que ayer ejerció de atleta ganando con su primer lanzamiento de 55.76 y aún el vilanovés Juan Ruiz, que se situó a las puertas de los 15 metros con su segundo tiro de 14.80. También confirmó su dominio en las vallas intermedias Bernardo Gue-

rri, que puso demasiado tierra de por medio entre él y el segundo, Valderrama. En los 3.000 m obst. aunque Jordi Castelló realizó una hombrada al atacar y destacarse en las primeras vueltas, faltando tres vueltas tomó la dirección de la carrera José Miguel, quien bajó de los nueve minutos, mientras el vilanovés se vio rebasado por el leridano Manuel Hernández. También se confirmó en los 400 Antón Brufau, que lo dio todo en los 300 metros primeros para realizar los últimos 100 con pesadez, estando a punto de perder su gran ventaja cuando Ballbé decidió alcanzar al resense. Otra confirmación, se dio en los 1.500 con el natacionista Javier Gordillo, estado asente en esta ocasión Jaime López de Egea, siendo el animador de la carrera Jorge García al meterse entre los natacionistas, y presenta batalla para el segundo puesto a Martínez Bayo.

Hubieron sorpresas y agradables. La primera, la recuperación para el atletismo catalán de forma definitiva de Martín Perarnau, quien ayer tras salvar los 2.11 al primer intento, ensayó sin suerte los 2.14. Luego nos manifestó que esta actuación suya le había decidido a reemprender los entrenos de forma seria, aunque tiene ciertas molestias en el menisco. Perarnau puede lograr no sólo la mínima de 2.18 para Moscú sino también los 2.20 que conceden categoría europea.

En 800 hubo sorpresa, triunfando mercedamente Diego Silla, quien viendo que nadie atacaba, tomó la cabeza de la carrera para formar un grupo con Magi Brufau, Pardo y Civit, que se deshizo en los últimos 100 metros, cuando atacó el reusense, para responder por fuera Silla, que entró vencedor con ventaja. Fue carrera de cabeza y fuerza, y así es como logró la victoria el alumno de Armando Alvarez. En 10.000, el empleado del «Bingo» del Antorcha leridano Pedro Ferrando se largó pronto en solitario hacia la meta, formando detrás un pequeño grupo con Pro, Kostulski y Egido, abandonando el azulgrana cuando faltaban 15 vueltas. También abandonó en las vallas intermedias el tarasense Meller al llegar a los 200, y en 400 Diego Silla, que salió en los cuatro hectómetros tras haber ganado espectacularmente los 800. Otra sorpresa se dio en triple con el universitario Javier Palaú, en un concurso donde lo difícil fue llegar los competidores al foso, al estar situada la tabla a 13 metros. Fue cosa más psicológica que otra cosa, puesto que los finalistas son hombres de más de 13 metros.

F. CASTELLO